

FERNANDO FERNÁNDEZ-LLEBREZ GONZÁLEZ, *Retórica democrática, identidades y ciudadanía. Asociacionismo y calidad de la democracia en Andalucía*, Universidad de Granada, Granada, 2012. 243 páginas.

La vida en común hay que hacerla, construirla:
no viene dada (p. 224).

Fernando Fernández-Llebrez aúna en este trabajo Ciencia Política teórica y empírica para acercarse a la calidad de la democracia en Andalucía. Su punto de partida hunde sus raíces en las tradiciones trágica y retórica. Concibe así la política desde presupuestos diferentes a los que suelen utilizarse en los estudios empíricos. Su profundidad teórica da muestra de la necesaria complementariedad entre ambas vertientes de esta ciencia¹.

El autor entiende a las personas desde su pluralidad, siendo esta la que posibilita la existencia de la política². Las formas que toma nuestra convivencia, las maneras en las que gestionamos nuestras vidas, no están dadas *a priori* o predestinadas: dependen del quehacer cívico cotidiano. Son los ciudadanos los que (re)construyen la *polis* en su día a día³. La capacidad para

la política está en la condición humana misma. Por ello, para valorar la calidad que pueda tener una democracia, habrá que detenerse en las oportunidades que ofrece para que sus ciudadanos participen en y de ella, y lo hagan libremente. Fernández-Llebrez estudia estas posibilidades a través del asociacionismo andaluz.

El libro se divide en tres partes. La primera de ellas está dedicada a la fundamentación de la base teórica desde la que trabaja el autor. Su teoría política se inscribe en la recuperación del pensamiento retórico y trágico frente al predominio de la dialéctica en la vida moderna. Para empezar, realiza un recorrido sobre los parámetros teóricos y conceptuales sobre los que puede partir la consideración de la calidad de la democracia, edificándolos sobre el término de “capital social”. A esto le sigue un

¹ Un recorrido por el debate entre las vertientes teórica y empírica en el seno de la Ciencia Política y sus consecuencias puede verse en Víctor ALONSO ROCAFORT, *Retórica, democracia y crisis. Un estudio de teoría política*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2010, pp. 19-72.

² Para Hannah ARENDT: “[L]a política trata del estar juntos y los unos con los otros de los *diversos*”. *¿Qué es la política?*, introd. de Fina Birulés, trad. de Rosa Sala Carbó, Paidós, Barcelona, 2009, p. 45. Cursivas en el original.

³ Este quehacer ciudadano a partir del que se (re)construye la convivencia, se realiza bajo la condición humana de la contingencia, ajeno al control pleno sobre el curso de los acontecimientos. Parte de que “[e]l mundo no puede hacerse un lugar inequívocamente seguro; nada lo predestina para una armonía final”. [The world cannot be made unequivocally safe; nothing predestines it for a final harmony]. Mary G. DIETZ, *Turning Operations. Feminism, Arendt, and Politics*, Routledge, New York, London, 2002, p. 120.

análisis acerca de qué supone y hacia dónde nos lleva la recuperación de estas tradiciones. Aunque algunos de los conceptos utilizados parezcan, a simple vista, un tanto limitados para una comprensión retórica del ciudadano, el autor sabe sacar provecho de los planteamientos que les subyacen. Ejemplo de ello es el uso que realiza del mencionado “capital social”, entendido como el “background que tiene la sociedad civil en relación al tipo de relaciones de sociabilidad que se forjan y que nutren su articulación” (p. 33), y cómo transita a partir de él, mediante una crítica constructiva, desde Robert Putnam hasta el humanismo cívico.

Tanto en este como en el resto de apartados dedicados a la exposición teórica, la variedad de los temas tratados es tal, que en ocasiones el lector queda abrumado. Tan solo se deja entrever el gran calado y profundidad que hay detrás de cada una de las palabras escritas. Muestra de ello serían las exposiciones dedicadas a la retórica y a la dialéctica (pp. 36-50) y, especialmente, en el caso de la primera, ya que es la que predomina en la base argumental del resto del libro.

Para facilitar su comprensión de la política, Fernández-Llebregat se detiene en las identidades y, concretamente, en las de

género. Sus reflexiones al respecto constituyen una de las partes más interesantes. En una lectura rápida, puede resultar complicado encajar este apartado en el conjunto de la obra, dado que, salvo en el título, no comparte un hilo conductor expreso con la temática de la calidad. Pero es un elocuente ejemplo de la complejidad y riqueza que poseen las identidades si se las piensa al modo retórico⁴. El autor nos explica cómo el predominio de los planteamientos dialécticos, con el dualismo cartesiano a la cabeza, conduce a ciertas concepciones de las identidades “en que no cabe contradicción ni contingencia alguna” (p. 51). Se llega a una comprensión que abarca a la totalidad de la persona por medio de una sola de sus partes, tanto en su mundo interno como en el externo. De este modo, se fortalece un planteamiento dicotómico caracterizado por la contraposición estática entre el “yo” y el “otro”, reforzando “la idea de que si hay (una) identidad, no hay diferencia (interna) posible y si hay diferencia (interna) no hay identidad posible” (p. 63). Aquel que se salga de este binarismo será visto, o bien como carente de identidad o, directamente, como trastornado. Y esta totalización reduce a los ciudadanos a meros “prototipos”, bajo una “compren-

⁴ Fernando FERNÁNDEZ-LLEBREGAT tiene ya un largo recorrido en el estudio del género y las identidades desde la retórica democrática. Merece la pena, para completar esta lectura, pararse a leer algunos de sus artículos publicados en esta materia. Véanse, por ejemplo: “¿‘Hombres de verdad’? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía”: *Foro Interno. Anuario de Teoría Política*, vol. 4 (2004), pp. 15-43; “Malestares de género: identidad e inclusión democrática”: *Foro Interno. Anuario de Teoría Política*, vol. 12 (2012), pp. 25-59; “Transgenerismo y ciudadanía. Identidad, género y democracia”: *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, n.º 37 (2003), pp. 49-64; o el capítulo “Cambios y persistencias en la construcción de las identidades de género”, dentro del libro que él mismo coordina junto a M^a Antonia CARO, *Buenos tratos: prevención de la violencia sexista*, Talasa, Madrid, 2010.

sión homogeneizadora...que los encuadra y cuadrícula dentro de un modelo fijo” (p. 67). El resultado es el empobrecimiento de la pluralidad humana. Esta maximización del espacio que comparten con los demás a través de un solo rasgo les desconecta de otros, incapacitándoles para percibirse verdaderamente como parte de un espacio público y plural⁵. Por el contrario:

Reconocer la contingencia es uno de los grandes hallazgos que la *retórica* humanista nos depara. No obstante, tener en cuenta esa contingencia no significa aceptar que las diferencias y semejanzas puedan estar por todas partes, pero sí *que cuáles de ellas son las que hay que tener en cuenta, y con qué objetivo, es algo que se define fuera de la estricta investigación empírica*. O, si se prefiere, que se definen fuera del mundo objetivo que apela a esencias verdaderas e inmutables entrando de lleno en el terreno de lo *verosímil* (p. 61, cursivas en el original).

A partir del estudio de las identidades se pone de manifiesto que hay conoci-

mientos a los que el hombre no puede acceder desplegando sus métodos objetivos, precisamente porque, en los asuntos humanos, prima la subjetividad (pp. 58ss.). Anulando o negando todas aquellas actividades que no pueden controlarse (sueños, imaginación, fantasías, emociones...) se reduce la vida a una sola de sus partes: la inherente y consciente, con el consecuente deterioro cívico que ello supone.

Alertando de los peligros que entraña convertir el estudio del gobierno de la vida en un campo del que se puede obtener un conocimiento absoluto, Fernández-Llebrez se detiene en dos de los planteamientos teóricos más importantes en el último siglo: el posestructuralismo y el neopragmatismo. Con la sencillez que le caracteriza, ya en la primera nota al pie de este apartado nos advierte que su análisis no es del conjunto o la totalidad de estas corrientes sino solo de algunos de sus textos (p. 89)⁶. Trabaja la ciencia desde el *sí mismo*, dando a entender al lector que, en todo caso, lo que se expone en estas páginas es fruto del trabajo humano y, por tanto, limi-

⁵ Este efecto de la totalización de la persona a través de la concepción exclusivamente dialéctica de la vida se refleja en otros aspectos y a otras escalas de la política, siendo el mismo resultado para la gestión de la democracia: el deterioro cívico. En palabras de Hanna Pitkin: “Aquellos que toman como su regla de vida la maximización de la ventaja privada...No sintiendo ninguna conexión positiva entre ellos y aquellos que se encuentran fuera de su círculo inmediato, no se perciben a sí mismos como parte de algo público...La política se convierte en un juego de suma-cero donde cualquier cosa que gane alguien debe ser perdida por el otro”. [Those who takes as their rule of life the maximization of private advantage...Feeling no positive connection between themselves and others outsider their immediate circle, they do not perceive themselves as part of a public...Politics become zero-sum game where whatever is gained by some must be lost by others]. Hanna Fenichel PITKIN, *Fortune is a Woman. Gender and Politics in the Thought of Niccolò Machiavelli*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1987, p. 48.

⁶ Ejemplos de este modo de proceder pueden apreciarse recurrentemente a lo largo de todo el texto. Forman parte de la manera misma de estudiar del autor. Por ejemplo, véanse pp. 33, 89, 124 o 143.

tado, susceptible de reinterpretarse, sostener reservas y opiniones contrarias.

La comprensión de la primera parte de este epígrafe resulta un tanto complicada. Sucede aquí, como en alguna otra ocasión a lo largo de la obra, que comienzan a tratarse autores sin una contextualización previa. Esto puede desorientar y dificultar el seguimiento de la lectura.

Para estudiar el pragmatismo, se centra en la figura de Richard Rorty (1931-2007). Contraponiendo a este autor con George Santayana (1863-1952), critica cómo sus planteamientos suponen una devaluación de la imaginación. Para esta corriente, la vida política se identifica con la externalidad y la omnipotencia queda encerrada en el mundo por medio de su negación de lo trascendental. La filosofía y la religión carecen de todo ejercicio imaginativo (p. 111). Por el contrario, la imaginación de Santayana se despliega a través de sustancias poéticas, elementos internos que actúan y conforman nuestra vida (p. 117), ayudándonos a concebir aquello que nuestro pensamiento no alcanza (pp. 111ss.).

En definitiva, posestructuralismo y neopragmatismo entran en peligrosos varios:

Cuando cierto racionalismo presenta sus sueños racionales como el conocimiento de la existencia, sin más, y el místico pragmático sus excusables raptos como único modo de vida, lo que generan son meras devaluaciones de la vida y el pensamiento, resultando imposible salir de los barrotes de la ciencia o de la Historia triunfante (p. 113).

La segunda parte del libro es la dedicada a la investigación empírica. Se pone en relación la construcción cívica de la demo-

cracia con las oportunidades reales que tiene para llevarse a cabo, siendo la ciudadanía social activa y la participación cívica “elementos que definen a una democracia de calidad” (p. 133). Una sociedad civil que trabaja sobre la base de “la *libertad* y la *palabra* (humanistas), con capacidad para conectar distintos propósitos sociales e influir sobre el poder político” (ibidem).

Tras acercarnos al capital social andaluz a través de su participación cívica y asociacionismo, aparecen los análisis de los datos recopilados. Se definen con exhaustividad los rasgos que debe de cumplir el asociacionismo de cara a valorar la calidad de la democracia. La investigación se va a centrar en “aquellas asociaciones que se conciben como ‘organizaciones voluntarias’”. Estos grupos altruistas se constituyen por personas que colaboran voluntariamente, con cierta permanencia y organización, no están profesionalizadas y el fin último no es el beneficio económico (pp. 144-146). El recorrido es sencillo y claro, facilitándole al lector la comprensión. En todo momento acompañan a las tipologías conceptuales una nota o un inciso en el que se aclara que, en todo caso, pueden existir muchas más categorías de las descritas y que estas, en su seno, son plurales. Esta explicación ayuda a sosegar la ansiedad que suscitan algunas partes metodológicas en las que los números tienen el protagonismo pleno. El autor advierte: “no existe una organización perfecta” ni tampoco un modelo ideal de voluntariado (p. 149).

Los datos se toman, principalmente, del Centro de Investigaciones Sociológicas, del Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía y del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Se

echa en falta la inclusión de métodos cualitativos que puedan, además, realizar aportaciones mucho más afines al hilo retórico o trágico⁷. Pero el mismo autor incide en la escasez de este tipo de estudios para la realidad andaluza (p. 179). En realidad, de todo tipo de investigaciones al respecto (p. 228).

Fernández-Llebrez infiere de su análisis que “es factible hablar de un capital social, una participación cívica y un voluntariado cívico débil en Andalucía, lo que dibuja un panorama de una baja-media calidad de nuestra democracia en este terreno” (p. 228). Se necesita profundizar

en una concepción más humanista de la participación.

Para terminar, se incluye una última parte a modo de resumen del trabajo. Por supuesto, no finalizado: solo compuesto de una serie de conclusiones a partir de las que continuar investigando. La tarea de repensar y (re)construir nuestras democracias forma parte del día a día ciudadano. *Retórica democrática, identidades y ciudadanía* invita a trabajar en esta construcción cívica.

MARTA J. MARTÍNEZ PARDO

⁷ Para un elocuente ejemplo de los aportes del estudio cualitativo en relación a la retórica democrática puede acudir a Silvana VÁZQUEZ, *Elementos y significados del malestar con la política en Catalunya. Un acercamiento cualitativo a partir de la indagación con grupos de discusión*, Centre d'Estudis d'Opinió, Generalitat de Catalunya, 2011.